



**ACCIÓN
CONTRA EL
HAMBRE**

HAMBRE Y CONFLICTO

**LOS DESAFÍOS HUMANITARIOS
EN SITUACIONES DE CONFLICTO**

Familia palestina junto a su casa demolida.
© Marco Botelli para Acción contra el Hambre



1. LOS CONFLICTOS AFECTAN A LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y LOS MEDIOS DE SUBSISTENCIA

Los conflictos armados y la violencia están en la raíz de la inseguridad alimentaria y nutricional aguda y siguen siendo su principal factor causante. En 2022, más del 85% de las personas en situaciones de niveles de crisis de inseguridad alimentaria aguda (o peor) (CIF/CH Fase 3 y superior) vivían en países afectados por conflictos.

De hecho, entre 2018 y 2021 se produjo un aumento del 80% en el número de personas en situación de inseguridad alimentaria y malnutrición en los países afectados por conflictos.

Esta cifra disminuyó ligeramente en 2022, pero aumentó el número de personas que padecen hambre debido a perturbaciones económicas, como la inflación de los precios de los alimentos y la depreciación de la moneda. Sin embargo, mientras que las perturbaciones económicas se convirtieron en el principal factor causante en relación al número de países afectados, los conflictos siguieron siendo el principal factor causante en relación al número de personas en situación de alto nivel de inseguridad alimentaria aguda en 2022.

Siguen siendo escasos los datos sobre cómo y en qué medida las diferentes situaciones de conflicto armado y la violencia relacionada afectan a la seguridad alimentaria. Asimismo, se necesitan más pruebas para comprender cómo se interrelacionan los conflictos y el hambre. Si bien es cierto que las formas concretas en que el conflicto y la violencia afectan al hambre y la malnutrición varían en función del contexto, en las situaciones de hostilidad se observan con frecuencia prácticas concretas que provocan inseguridad alimentaria y malnutrición aguda. A partir de datos recogidos de fuentes primarias y secundarias, este informe detalla las acciones violentas que, en la práctica, suponen ataques contra la seguridad alimentaria, incluidas las acciones violentas contra la tierra y los bienes productivos, tales como: los cultivos, el ganado y las herramientas agrícolas, las infraestructuras y los servicios sociales básicos, así como la contaminación por el uso de minas, los desplazamientos forzados y las restricciones de acceso a la ayuda humanitaria.

Entre los ataques violentos contra la seguridad alimentaria se incluyen, entre otros: el incendio y el arrasamiento sistemáticos y a gran escala de viviendas y propiedades; el saqueo y la destrucción de cultivos alimentarios y ganado; y los ataques selectivos contra trabajadores de ayuda humanitaria. Estos ataques contra la seguridad alimentaria afectan a comunidades enteras y suelen tener un impacto desproporcionado en los grupos de población más vulnerables, como las mujeres, los niños y niñas.

 **NÚMERO DE PERSONAS EN LA FASE 3 DE IPC/CH ARRIBA MENCIONADA O EQUIVALENTE POR FACTOR PRIMARIO, 2018-2022**

	2018	2019	2020	2021	2022
Conflicto/ inseguridad	73.9M 21 países	77.9M 22 países	99.1M 23 países	139.1M 24 países	117.1M 19 países
Choques económicos	10.2M 6 países	24.0M 8 países	40.5M 17 países	30.2M 21 países	83.9M 27 países
Climas extremos	28.8M 26 países	33.8M 25 países	15.7M 15 países	23.5M 8 países	56.8M 12 países

Nota: Los shocks económicos incluyen el impacto indirecto de COVID-19 en 2020 y 2021 y los efectos de la guerra en Ucrania en 2022. Fuente: FSIN, GRFC 2019-2023.

CÓMO AFECTAN LOS CONFLICTOS A LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y LOS MEDIOS DE SUBSISTENCIA:

- **OBSTRUCCIÓN DEL ACCESO A CULTIVOS Y PASTOS**
- **SAQUEO O ROBO DE BIENES PRODUCTIVOS Y COSECHAS**
- **OBSTACULIZACIÓN DEL ACCESO A LA AYUDA HUMANITARIA Y A LOS MEDIOS BÁSICOS DE SUPERVIVENCIA**
- **CONTAMINACIÓN POR USO DE MINAS**
- **DESTRUCCIÓN DE SERVICIOS BÁSICOS E INFRAESTRUCTURAS**
- **DESPLAZAMIENTO FORZADO**



“En nuestras clínicas vemos niños desnutridos, sobre todo entre los más pequeños, de hasta dos años. Lo que detectamos es cómo afecta a su desarrollo: no crecen dentro de la talla media que deberían tener para su edad y, a nivel interno, los órganos vitales, como el corazón, el riñón o los pulmones están debilitados; están inmunodeprimidos y sufren peor las infecciones. Además, son niños y niñas que no han recibido ninguna vacuna en los últimos siete meses y que están viviendo en unas condiciones muy precarias. No tienen acceso a viviendas sanitarias decentes. Los recibimos enfermos, sobre todo con tos y posible neumonía, y cuando los tratamos en las clínicas, identificamos que sufren desnutrición”.

Explica una de las compañeras del equipo de emergencias de Acción contra el Hambre que acaba de regresar de Gaza.

El pequeño Issaldean mira por la ventana de su casa de hojalata en el poblado de Ayn Arab. Durante la guerra se mudó con sus 11 hermanos y sus padres al valle de Bekaa. En el trayecto les explotó una bomba a 20 metros de distancia, pero afortunadamente nadie resultó herido.

© Susana Vera para
Acción contra el Hambre



Un trabajador sanitario mide la circunferencia del brazo de un niño sudanés en la clínica de un centro de tránsito para refugiados en Renk, el 13 de febrero de 2024. Más de 550 000 personas han huido ya de la guerra de Sudán a Sudán del Sur desde que estalló el conflicto en abril de 2023, según Naciones Unidas. Sudán del Sur, que a su vez ha salido recientemente de décadas de guerra, se enfrentaba a una grave situación humanitaria antes de que estallara la guerra en Sudán y se teme que no disponga de recursos para acoger a las personas desplazadas.

©Luis Tato / AFP

2. CÓMO SE ORGANIZA UNA RESPUESTA DE EMERGENCIAS

El equipo de emergencias de Acción contra el Hambre trabaja para satisfacer las necesidades básicas de la población afectada por una emergencia y aliviar el sufrimiento de forma rápida y eficaz. Durante una crisis, las actividades principales del equipo de emergencias se centran en:



- COORDINACIÓN CON ACTORES
- ANÁLISIS RÁPIDO DE NECESIDADES
- DISEÑO DE LA RESPUESTA
- IDENTIFICACIÓN DE ACTORES LOCALES
- ANÁLISIS DE RIESGOS
- ANÁLISIS DE MERCADOS
- GESTIÓN DE FONDOS Y MOVILIZACIÓN DE RECURSOS
- IMPLEMENTACIÓN DE ACTIVIDADES
- ABRIR BASE / TRAPASO A NUEVO EQUIPO
- CONTRATACIÓN Y FORMACIÓN DE PERSONAL
- INFORMES DE SITUACIÓN

Los retos a los que se enfrenta un equipo de emergencias ante una respuesta en contexto de violencia o conflicto son:

- **Seguridad:** se trata de entornos muy inestables, con posibles y múltiples incidentes como tiroteos, población civil enfurecida o restricciones de acceso a lugares no seguros o remotos.
- **Contratación, bienestar y retención del personal:** en algunos contextos de violencia y dependiendo de la emergencia, surgen grandes necesidades de personal para implementar las respuestas de emergencia, a lo que se suma el bienestar psicosocial de los propios trabajadores de la organización.
- **Liquidez:** en algunas ocasiones, las organizaciones humanitarias se enfrentan a la imposibilidad de ingresar dinero en efectivo, al monopolio de los proveedores o al cobro de elevadas comisiones por realizar transferencias.
- **Inestabilidad:** debido al contexto, los equipos de emergencias en ocasiones deben reorganizarse en caso de que haya intervenciones militares u órdenes de evacuación.
- **Proceso de compras o envío de ayuda:** se trata de procesos muy complejo, que implican múltiples departamentos de la organización y la coordinación de diferentes países.
- **Flujo de transporte, costes y variación de precios:** la dificultad de acceso logístico y la variación de precios debido al contexto son otros de los grandes retos a la hora de dar respuesta a una emergencia de estas características.



El equipo de emergencias de Acción contra el Hambre trabajando en Turquía tras los terremotos de 2023.



3. LOS DESAFÍOS HUMANITARIOS EN SITUACIONES DE CONFLICTO: SUDÁN Y GAZA

Acción contra el Hambre opera en 50 países, 28 de los cuales se encuentran en conflicto. El Sahel africano, donde Acción contra el Hambre está presente en la mayoría de sus países, se concentran los contextos donde los conflictos y el hambre crean círculos viciosos. El principal de los desafíos en estos contextos es la necesidad de conocer las causas y consecuencias de los conflictos y las crisis provocadas por el hambre. Operar en zonas de conflicto implica enfrentar otros desafíos que tienen que ver con la dificultad de acceso a la población, con la obtención de visados para los expatriados que van a trabajar al terreno o con la posibilidad de contar con dinero en efectivo que permita adquirir material humanitario y pagar a personal local. Es fundamental mantener una relación de neutralidad con las partes involucradas en el conflicto para llevar a cabo la respuesta humanitaria. El compromiso de Acción contra el Hambre con la imparcialidad e independencia es inquebrantable, sin apoyar a ninguna de las partes.

Para los equipos de las organizaciones no gubernamentales no siempre es fácil mantener la imparcialidad frente a situaciones de abusos, injusticias y desigualdades. Mantener la neutralidad en cualquier situación es la mejor garantía de poder seguir ayudando a las personas que lo necesitan.

Sudán es uno de los contextos complejos que conlleva una serie de desafíos humanitarios en la actualidad. Casi 18 millones de su población (1 de cada 3) sufre inseguridad alimentaria aguda debido, principalmente, a un conflicto que ha generado la mayor crisis de personas desplazadas del mundo: 8 millones desde abril de 2023. Acción contra el Hambre opera en Sudán, junto con socios locales, distribuyendo insumos agrícolas, tratando y previniendo la malnutrición en 44 centros sanitarios, y brindando programas de agua, saneamiento e higiene. Aunque hemos ayudado a casi medio millón de personas en el último año, la situación sigue siendo extremadamente difícil.

El conflicto en Sudán es también un conflicto de género. Las mujeres y las niñas se enfrentan a un mayor riesgo de violencia de género, incluida la violencia sexual, al sufrir violencia o acoso cuando intentan acceder a mercados, campos, oportunidades de subsistencia y lugares de distribución de ayuda humanitaria. La creciente crisis de hambre y desplazamiento hace que las mujeres recurran al sexo de supervivencia para conseguir alimentos y que aumenten las tasas de matrimonios precoces y forzados.

Sudán es solo un reflejo de cómo el entorno en el que operan las organizaciones

humanitarias se ha vuelto cada vez más complejo por la proliferación de conflictos en el mundo; sólo en 2023 hubo activos 110 conflictos. En este contexto, la evaluación de riesgos se ha vuelto esencial en las operaciones de Acción contra el Hambre. Esta evaluación abarca la seguridad del personal y también riesgos ligados a la capacidad financiera. En entornos tan difíciles, la ejecución efectiva de la labor de las organizaciones requiere de recursos adicionales.

Otro de los contextos actuales en conflicto es Gaza, donde Acción contra el Hambre se sitúa como una de las pocas organizaciones humanitarias españolas con un equipo de emergencia integrado por personal expatriado. En este reducido territorio, casi dos millones de personas enfrentan condiciones extremas para su supervivencia.

Para reducir el riesgo de morbilidad y mortalidad entre los recién nacidos y apoyar a las madres, Acción contra el Hambre ha puesto en marcha un programa de nutrición en el que distribuye suplementos nutricionales a base de lípidos destinados a reducir la incidencia de la malnutrición aguda en niños mayores de seis meses durante periodos de alto riesgo, con la intención de apoyar a más de 13.000 personas vulnerables.

“Antes del 7 de octubre, no teníamos programas de nutrición y salud, porque no era necesario, pero dadas las circunstancias, vimos que teníamos que hacer todo lo posible cuanto antes. En las clínicas con las que trabajamos, hacemos un cribado antropométrico, midiéndoles el perímetro braquial para determinar si corren riesgo de desnutrición. Distribuimos un suplemento extra de 270 calorías, unos 50 gramos, que toman a diario durante 15 días. Al cabo de dos semanas vuelven a recibir la ración para los 15 días siguientes. También damos a las madres formación sobre lactancia o cuidados antes de que vuelvan a sus tiendas o refugios”.

Explica la experta en nutrición del pool de emergencias de Acción contra el Hambre.

La capacidad de Acción contra el Hambre para desarrollar una respuesta humanitaria en contextos tan complejos como el de Gaza se debe a los más de 20 años de experiencia de trabajo en los Territorios Palestinos Ocupados. Durante este tiempo, hemos establecido una red de socios locales que nos permite activar una cadena de suministro de alimentos y contar con personal local para realizar ayuda humanitaria.

El riesgo de hambruna, cada vez más cercano para la mitad de la población de Gaza, podría evitarse si se detuviera el deterioro de la situación de seguridad alimentaria, salud y nutrición con la entrada de ayuda humanitaria por todos los pasos fronterizos terrestres y la puesta en marcha de servicios básicos. Sin embargo, sin un alto el fuego permanente, la hambruna sigue siendo inminente.



DESDE QUE COMENZÓ EL CONFLICTO, ACCIÓN CONTRA EL HAMBRE HA PROPORCIONADO ASISTENCIA A MÁS DE 800 000 PERSONAS EN GAZA, DISTRIBUYENDO ALIMENTOS, AGUA, KITS DE HIGIENE Y EN LA GESTIÓN DE RESIDUOS Y SERVICIOS DE LIMPIEZA.





4. LA RESOLUCIÓN 2417 DEL CONSEJO DE SEGURIDAD DE LA ONU

En mayo de 2018, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprobó por unanimidad la Resolución 2417, que reconoce el vínculo entre los conflictos armados y la inseguridad alimentaria. El número de personas que se enfrentan a una grave inseguridad alimentaria en las zonas de conflicto ha aumentado significativamente en los últimos años: en 2023, el número de personas que experimentaron una inseguridad alimentaria aguda de nivel de crisis o peor (CIP/Fase CH 3 o superior, o equivalente) alcanzaron casi 282 millones en 59 países/

territorios, lo que supone un aumento del 9% respecto a los 258 millones de personas de 58 países/territorios que se enfrentaban a condiciones similares en 2022. En 20 países/territorios, los conflictos y la inseguridad fueron el principal factor.

Esta resolución representó el primer esfuerzo del Consejo de Seguridad para abordar el hambre en el contexto de su agenda de “protección de civiles”, y creó un marco importante para prevenir y responder al hambre inducida por los

conflictos. Se trata de una resolución histórica que hizo que el debate sobre los conflictos y el hambre dejara de ser únicamente una cuestión humanitaria y pasara al ámbito político de la paz y la seguridad, donde ha fomentado varios otros cambios positivos a escala internacional. Entre ellos se encuentra la histórica enmienda de 2019 al Estatuto de Roma, que incluyó el crimen de guerra de inanición en conflictos armados no internacionales; y la aprobación de la resolución 2573 en 2021, que condena los ataques contra infraestructuras críticas y objetos indispensables para la supervivencia, y trata de poner de relieve algunas de las protecciones en torno al acceso humanitario.

La Resolución 2417 hace un llamamiento a todas las partes implicadas en conflictos armados para que respeten sus obligaciones en virtud del derecho internacional y condena el uso de la

inanición como arma de guerra, así como la obstrucción de la ayuda humanitaria y la denegación y destrucción de recursos esenciales para la supervivencia de los civiles. La resolución también encomienda al Secretario General que informe sin demora sobre los riesgos emergentes de hambruna inducida por conflictos y de inseguridad alimentaria generalizada, y que facilite información actualizada sobre la aplicación de la Resolución 2417 en el informe anual sobre protección de civiles que presenta al Consejo de Seguridad. Además, anima a todos los Estados a comprometerse con las partes en conflicto e influir en ellas, y a recordarles su obligación de cumplir el DIH. También pide a los Estados que lleven a cabo investigaciones independientes, completas, rápidas, imparciales y efectivas, dentro de su jurisdicción, sobre las violaciones del derecho internacional humanitario relacionadas con el uso de la inanición de civiles como método de guerra.



Campo de desplazados en Malí, donde llegan víctimas del conflicto que desde hace ya más de diez años sufre el país africano. El más grande de estos campos, a unos 14 kilómetros del centro de Bamako, se alza sobre un basurero.

FASE 1 MÍNIMA

Las familias son capaces de satisfacer sus necesidades alimentarias y no alimentarias esenciales sin recurrir a estrategias atípicas e insostenibles para obtener alimentos e ingresos.

FASE 2 ESTRÉS

Los hogares tienen un consumo de alimentos básicos adecuado, pero no pueden costear algunos gastos no alimentarios esenciales sin recurrir a estrategias que les generan estrés.

FASE 3 CRISIS

Los hogares presentan problemas en el consumo de alimentos, con desnutrición aguda alta o superior a lo habitual. O bien presentan una acelerada disminución de recursos para obtener el sustento o necesitan recurrir a estrategias para afrontar la crisis.

FASE 4 EMERGENCIA

Los hogares tienen grandes deficiencias en el consumo de alimentos, lo que lleva a una desnutrición aguda muy alta y una mortalidad excesiva. O bien se enfrentan a una pérdida extrema de sus medios de vida o necesitan recurrir a estrategias de emergencia para afrontar la situación.

FASE 5 CATÁSTROFE/ HAMBRUNA

Los hogares sufren una falta extrema de alimentos y/o de otras necesidades básicas. Hay evidencias de inanición, muerte y niveles extremadamente críticos de desnutrición aguda.

SE NECESITA ACCIÓN PARA REDUCIR EL RIESGO DE DESASTRE Y PARA PROTEGER LOS MEDIOS DE VIDA

SE NECESITA ACCIÓN URGENTE



5. CONCLUSIONES

INCREMENTO DE LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA

En 2023, casi 282 millones de personas en 59 países experimentaron altos niveles de inseguridad alimentaria aguda, lo que representa un aumento significativo respecto a años anteriores. Esto evidencia la gravedad y la expansión de la crisis alimentaria mundial.

PROTECCIÓN DE CIVILES EN CONTEXTOS DE CONFLICTO O VIOLENCIA

Es el principal objetivo. Las tácticas de inanición son continuas en conflictos en los que las partes se envalentonan ante la impunidad, la falta de claridad y la ausencia de indignación pública. Organizaciones como Acción contra el Hambre trabajan para reducir la frecuencia y la intensidad del hambre provocada por los conflictos, una tendencia que se está normalizando debido a la inacción generalizada.

VIOLACIONES DEL DERECHO INTERNACIONAL HUMANITARIO (DIH)

Los conflictos armados frecuentemente implican violaciones del DIH, donde las partes en conflicto obstruyen la ayuda humanitaria y destruyen recursos esenciales. La Resolución 2417 del Consejo de Seguridad de la ONU condena estas prácticas y exhorta a los Estados a realizar investigaciones independientes sobre dichas violaciones.

IMPACTO DE FACTORES ECONÓMICOS Y CLIMÁTICOS

Otros factores como fenómenos meteorológicos extremos, crisis económicas y la inflación de precios de alimentos agravan la inseguridad alimentaria. En 2022, los precios de los alimentos aumentaron un 10% en 38 países ya afectados por crisis alimentarias.

DESAFÍOS HUMANITARIOS

Las organizaciones humanitarias se enfrentan a grandes retos al operar en zonas de conflicto, incluyendo dificultades de acceso a la población, obtención de visados para trabajadores expatriados y disponibilidad de recursos financieros. La neutralidad e imparcialidad son esenciales para continuar brindando asistencia en estos contextos.

NECESIDAD DE RESPUESTAS COORDINADAS

La escala y complejidad de las crisis alimentarias en contextos de conflicto requieren respuestas humanitarias coordinadas y sostenidas. Las organizaciones deben colaborar con socios locales y globales para garantizar una distribución eficiente de alimentos y otros recursos esenciales.

RESOLUCIÓN 2417 Y AVANCES POLÍTICOS

La Resolución 2417 ha representado un paso importante en el reconocimiento del vínculo entre conflictos armados e inseguridad alimentaria. Ha fomentado cambios positivos en la agenda internacional de paz y seguridad, incluyendo la inclusión del crimen de guerra de inanición en el Estatuto de Roma y la aprobación de resoluciones adicionales para proteger infraestructuras críticas y acceso humanitario.

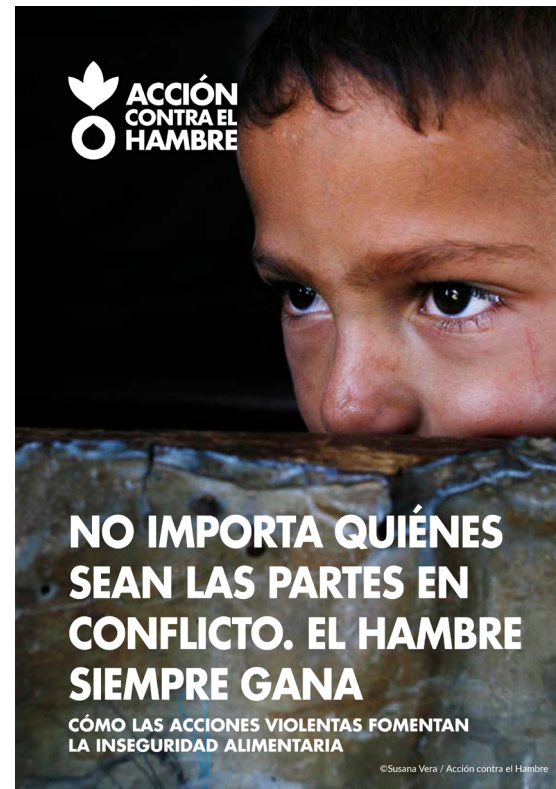


Vista del emplazamiento de Rhoo, en República Democrática del Congo.

MÁS INFORMACIÓN



PREVENTING HUNGER IN CONFLICT DIALOGUE SERIES



NO IMPORTA QUIÉNES SEAN LAS PARTES EN CONFLICTO. EL HAMBRE SIEMPRE GANA



RESPUESTA DE EMERGENCIA DE ACCIÓN CONTRA EL HAMBRE EN TERRITORIO PALESTINO OCUPADO



LOS CONFLICTOS PROVOCAN HAMBRE

Departamento de Comunicación de Acción contra el Hambre

Elisa Bernal
ebernal@accioncontraelhambre.org

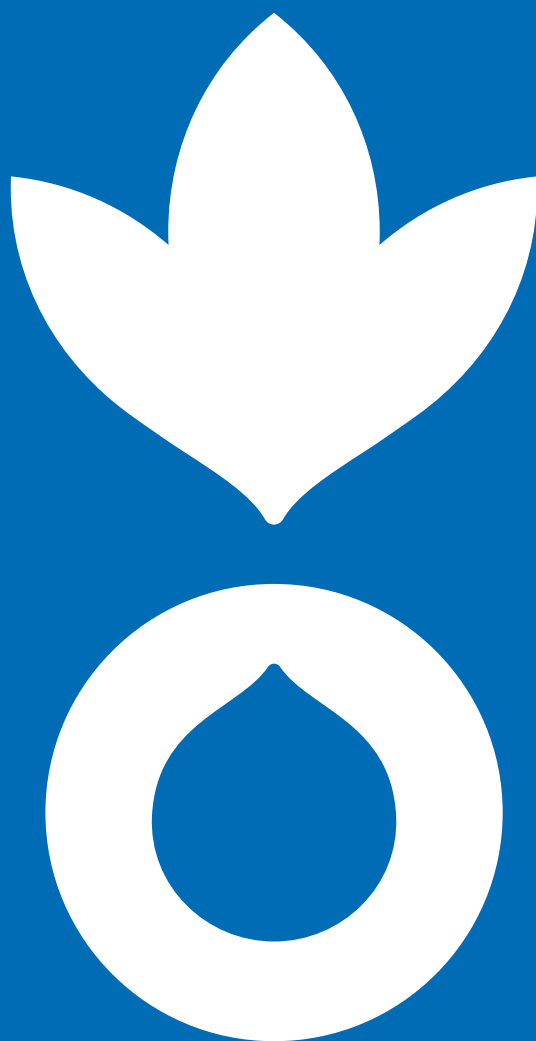
Ana Mora
amsegura@accioncontraelhambre.org

Coordinación de contenidos y medios

Nora Benito
nbenito@accioncontraelhambre.org
Telf. 682 63 12 96

Responsable de comunicación

Pedro Javaloyes
pjaloyes@accioncontraelhambre.org
Telf. 600 99 52 25



www.accioncontraelhambre.org